

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

EL GUIRIGAY

Era de temer; apenas la previa cen-
sura desapareció, los órganos de la
prensa «avanzada» han puesto el grito
en el cielo: ¡qué gritos! ¡qué escar-
ceos! ¡qué aharros! Quieren por lo
visto desquitar las horas de silencio
y de orden forzados que han su-
frido.

Lo que más sorprende en este grito
es la teatralidad de las actitudes
y la falta de lógica en las campañas,
y sobre todo, la poca consideración
que guardan a su público.

Es curioso observar el aspecto de
estas campañas (Nada, nada—vienen a
decir en todos los tonos.—No hay que
darles vuelta. Todos los males que ac-
tualmente padece España se deben a
la forma de Gobierno. En cuanto se
estableciera otra forma, por ejemplo
la República.—todo se remediaría...
por una vía bien sencilla: ¡la Repú-
blica es la panacea universal; la medi-
cina infalible, lo cura todo; todo lo
resuelve, todo lo reforma, y lo mejora
con la República, los ciudadanos
serían más virtuosos, y más trabaja-
dora; los problemas sociales queda-
rían solucionados, la tierra agrada-
da produciría la bondad de producir
mejores cosechas, los vicios desapare-
cerían como por encanto, y las discor-
dias humanas se acabarían para siem-
pre. ¡Viviremos entonces en el mejor
de los mundos posibles!

Y lo dicen con el mismo tono con
que los charlatanes de plazuela pre-
gonan sus específicos: A estas alturas
por lo visto pretenden continuar el
juego de otros tiempos. No han caído
en la cuenta de que el pueblo espa-
ñol ha vuelto la espalda a todo eso.
El mundo que trabaja y que produce
permanece ajeno a ese escarceo y a
esa vieja jugareta política. Se ve per-
fectamente que el problema actual
no es un problema político sino un
grave problema social, y que no de-
pende en nada de las formas de Go-
bierno. No afecta solo a España; la
crisis es universal y afecta lo mismo
a la monarquía que a las repúblicas.
En todas partes hay superproducción
y en todas partes hay paro forzoso y
se padecen las consecuencias del de-
esequilibrio, y los síntomas de la miseria
más o menos disimulada.

El pueblo que trabaja está muy dis-
tante de estas camarillas de la vieja
política cortesana, que es donde se
respira ese ambiente artificioso, falso
y convencional; aquí en estos cadu-
cos corrillos es donde únicamente
pueden surgir esas ridículas ideas de
medios políticos, y donde se puede
pensar que un simple cambio de for-
ma de Gobierno pueda resolver pro-
blemas de carácter universal, y de
todas puramente sociales.

El pueblo sabe ya a que atenerse
y existe un divorcio profundo entre
el «politiculismo», que se hace más
que repetir la misma canción de hace
cincuenta años, y el elemento popular,
que en las distintas regiones de Es-
paña, vive apartado de todo ese ven-
dogiero guirigay.

Se recuerda la Matota de otros
tiempos; se recuerda perfectamente
todo lo que «ese política» ha hecho
en España; se evocan los tiempos en
que unos señores (se parecían mucho
a estos de ahora) empezaron a decla-
mar (como hoy están declamando
éstos); también aquellos tratan la
medicina que lo curaba todo; eran
aquellas específicas que formaban

«conquistas» progresivas que venían
de fuera. Aconsejaron que España
abandonara sus tradiciones y entrara
por las modernas corrientes europeas.
España iba redimiéndose, a «europear-
se»... los remedios eran eficacísimos...
Se llamaban: «parlamentarismo»... «ju-
rado»... y los «derechos del hombre»...
soberanía nacional». A estas alturas,
ya todas aquellas zarandajas extra-
ñas han producido sus naturales con-
secuencias. Ya han mostrado lo
que tenían dentro. Y ahora el pueblo
«sabe ya tanto», y no se puede repe-
tir el juego.

Ante el actual guirigay la voz se-
vera del buen sentido responde: ¡Se-
ñores; un poco de silencio, que no es
ese el camino! Basta ya de escarce-
os, que el asunto es serio, y no se
puede perder el tiempo! ¡Es el cami-
no social el que hay que seguir! ¡Son
los problemas sociales los que exigen
nuestra atención y nuestras actividades!

LUIS LEON

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha regresado de Madrid el Excmo.
señor don Alfonso Torres.

ENFERMOS

Se halla restablecida doña Fany
Bohigas de Murcia.

—También se halla restablecido
don Miguel Tubal.

LETRAS DE LUTO

Este madrugada falleció a los 65
años de edad la bondadosa señora
doña Catalina Moro López, madre de
nuestro buen amigo y querido compa-
ñero en la Prensa don Diego Morales.
Descanse en paz.

Al entierro que se ha verificado es-
ta tarde asistió numeroso acompaña-
miento.

A sus apenados hijos enviamos
nuestro sentido pésame por tan dolo-
rosa pérdida.

—Esta mañana a las once se verificó
el entierro de la virtuosa religiosa,
Sor Laura Ipiña Ochoa, de la comuni-
dad de Siervas de Jesús de la res-
tendencia de Cartagena que gozaba de
gran estimación por los sabios
servicios que venía prestando.

Antes del sepelio se celebró en la
capilla de la casa «del Rosarcho» un
solemne funeral por el eterno descan-
so de su alma.

Ambos actos se han visto muy con-
curridos, presidiendo el Clero y otras
distinguidas personas y asistiendo re-
presentaciones de las demás comuni-
dades religiosas.

A las muchas manifestaciones de
pésame que con tan triste motivo re-
ciben la Superiora y Comunidad de
las Siervas de Jesús, unimos nuestra
sentida condolencia, rogando a nues-
tros lectores una oración por el alma
de la finada.

Base Aeronaval de San Javier

Debiéndose efectuar obras en esta
base, se hace público para conoci-
miento de aquellas personas a quien
les pudiere interesar que se admiti-
rán proposiciones el próximo día 3
de marzo a las 11 de su mañana y pu-
diéndose examinar los oportunos pliegos
de condiciones en esta oficina,
Ala Plaza del Rey núm. 21.^o

Cartagena, 14 de febrero de 1931.
El Comisario-Interventor
JOSÉ BUTIGIERG

LA CRISIS GUBERNAMENTAL.

El Rey no aprueba la manobra de Sánchez Guerra

Las fracasadas gestiones de Sánchez Guerra. Su visita a los presos políticos causa indignación.—Los planes de los constitucionales. Sus manifestaciones sobre la situación.—Sánchez Guerra declina el encargo de formar Gobierno

Sánchez Guerra informa al Rey de sus gestiones

(Por teléfono, urgente. Recibido anoche después de cerrar la edición)

Madrid.—A las siete y diez minutos salió de Palacio el señor Sánchez Guerra.

A las muchas preguntas que los periodistas le hicieron, contestó:

—Nada concreto todavía, señores. Mañana volveré a las doce y media y creo que tendré terminada la confección de la lista. Ahora me voy a descansar. Espero dos respuestas de importancia.

Los reporteros le preguntaron si en el nuevo Gobierno colaborarán republicanos y socialistas.

El señor Sánchez Guerra contestó:

—Creo que sí y también Marañón, que me interesa muchísimo, pero no puedo darles nombres! Y se despidió.

Visita a los presos políticos

Madrid.—Después de haber con los periodistas en Palacio, Sánchez Guerra subió a un automóvil que le esperaba.

Algunos periodistas le siguieron en otro coche.

El automóvil de Sánchez Guerra siguió por la calle de Bailén y al llegar a la esquina de la calle Mayor siguió ésta para volver nuevamente por la calle de Bailén y encaminarse directamente a la Cárcel Modelo.

Al pasar se sorprendió de ver que los periodistas le habían seguido.

La guardia exterior trató de impedir que Sánchez Guerra y los periodistas se aproximaran al edificio.

Uno de los oficiales avisó al director de la Cárcel la presencia del señor Sánchez Guerra.

El director acudió inmediatamente y enterado de que se trataba del electo Presidente del Consejo de ministros, le preguntó a quien quería ver.

El señor Sánchez Guerra manifestó que quería entrevistarse con Alcalá Zimora, Fernando de los Ríos y Largo Cebalero.

Antes de pasar del primer rastrollo, los fotógrafos intentaron tirar algunas placas, pero el director de la Cárcel se negó a ello.

Los fotógrafos alegaron que se trataba del electo Presidente del Consejo y ante las manifestaciones del director, invocando el Reglamento el señor Sánchez Guerra manifestó:

—¡Pues como Presidente electo debo hacer que se cumplan las disposiciones vigentes!

Y se negó resueltamente a que se le hicieran fotografías.

El señor Sánchez Guerra celebró con Alcalá Zimora, Fernando de los Ríos y Largo Cebalero, extensa conferencia, mostrándose a la salida muy reservado.

Sánchez Guerra y el Gobierno dimisionario

El señor Sánchez Guerra, después de estar en la Cárcel Modelo y antes

de regresar a su domicilio acudió al Ministerio de la Gobernación.

Como no encontraba allí al ministro se trasladó al Ministerio del Ejército, conferenciando con Berenguer y Martínez y con otros ministros que allí estaban reunidos.

Reunión de los constitucionales

Madrid.—A las 8 se reunieron en el domicilio del señor Sánchez Guerra los constitucionales, no asistiendo Bergamín y Villanueva, pero en cambio lo hicieron el doctor Marañón y el señor Orovio y Gallardo.

A salir éste manifestó a los periodistas que se había visto obligado a declinar la cartera que se le ofrecía por conservar el decanato del Colegio de Abogados.

A las 9:30 de la noche salieron los demás reunidos.

A las muchas preguntas que los periodistas les hacían contestó don Melquíades Álvarez:

—Hemos cambiado impresiones sobre el resultado de las gestiones que ha realizado el señor Sánchez Guerra. Ni los republicanos ni los socialistas colaborarán en el nuevo Gobierno, pero ven con simpatía las orientaciones que se dibujan. La entrevista que el señor Sánchez Guerra ha celebrado con los presos políticos ha sido fuerte y emocionante.

Un periodista preguntó:

—¿Habrá Gobierno mañana?

Don Melquíades Álvarez replicó:

—Depende de algunas gestiones que el señor Sánchez Guerra ha de realizar mañana temprano. Ahora se encuentra muy fatigado y se ha retirado a descansar. Nosotros hicimos lo que antes hicieron los otros.

Al señor Chapaprieta, que también asistió a la reunión le preguntaron los periodistas si sería ministro.

—Al principio—contestó—me negué pero después, por indicaciones del señor Alba, acepté sin que se haya determinado la cartera.

Interrogado acerca del rumor que venía circulando respecto a que por dificultades imprevistas se encargaría don Melquíades Álvarez de la formación de Gobierno, contestó:

—No lo creo. Es cierto que para un señor que no es jefe de partido es difícil disponer de ocho señores, algunas veces sin consultarlos, y formar Gobierno pero en este caso el señor Sánchez Guerra tiene el apoyo que necesita.

El señor Burgos Mezo confirmó que habían tentado el empleo cambio de impresiones.

Añadió que mañana temprano realizará algunas gestiones el señor Sánchez Guerra y de que haya Gobierno al mediodía depende de la contestación que se espere de dos significadas personalidades.

Se le preguntó si aceptaba Marañón la cartera que se le había ofrecido.

Contestó negativamente, añadiendo que, sino colaboran republicanos y socialistas no habrá en el nuevo Gabinete ministros sin cartera, como se pensó en un principio.

El doctor Marañón se limitó a decir que había visto con simpatía las gestiones para la formación del nuevo Gobierno.

Sánchez Guerra y Melquíades toman acuerdos

Madrid.—Se conocen detalles interesantes de la entrevista celebrada por Sánchez Guerra y don Melquíades Álvarez.

Quedó en ella acordado el nombramiento de vicepresidente del Consejo a favor de don Melquíades, para sustituir al presidente automáticamente en casos de enfermedad o ausencia, sin necesidad de previo nombramiento.

Se convino también en que durante la reunión y deliberación de la Cámara, el Monarca no podrá ejercer el voto, ni separar libremente a los ministros, ni disolver las Cortes antes de que cumplan su plazo legal.

Se planeó la combinación ministerial sobre la base de la colaboración de todos los partidos de las cortes constitucionales, desde los primeros días.

Considerando que muchos de los artículos de la Constitución no están vigentes, habrá que reformar la fórmula del juramento de los ministros.

Lo que dice Burgos Mezo sobre la situación del Rey

Madrid.—El señor Burgos Mezo ha hecho nuevas e interesantes manifestaciones sobre la situación política actual.

Empezó haciendo resaltar su adhesión incondicional hacia el señor Sánchez Guerra.

Añadió que la solución de la crisis favorece a España y a la Monarquía, que no tiene otra tabla de salvación que apelar a este recurso.

Se debe venir a otro sistema, que tendrá otro cauce distinto.

El nuevo Gobierno hará cumplir las leyes municipales, provinciales y estatales, realizando todas las elecciones en un plazo corto.

Estima que no es imprescindible la entrada de elementos antidemocráticos en el nuevo Gobierno.

La situación del Monarca la considerará la siguiente:

En Palacio, con facultades merma-
das.

Hay formulas precedentes, como las Cortes constitucionales que se convocaron en los años 1820-45, 76, por Isabel II en el 84.

Las Cortes con una Cámara elegida por sufragio popular directo.

Como la marcha de los sucesos hacen necesario un mecanismo y la p u deicia que la necesidad del momento exige hace indispensable la actuación de un poder de hecho supremo, siempre provisional, para la ejecución de las disposiciones que se plantearán por medio de decreto ese poder supremo limitado en la totalidad por las circunstancias y por la posibilidad de las Cortes constitucionales, habrá que ejercer